

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO mes . . . 5 rs.
Trimestre . . . 15 rs.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

EL ECO

DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fuera d. . . 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Miércoles 5 de Mayo.

El Eco de Cartagena

UN ESFUERZO MAS.

Estamos en plena primavera, y es llegado el momento deseado por el ejército de emprender las operaciones en gran escala, sin temor á las inclemencias del tiempo, á fin de acabar con la insurreccion carlista y de adquirir nuevos laureles en defensa de la patria.

El Gobierno, por su parte, ha hecho los mayores esfuerzos para aumentar el ejército, para completar su organizacion y subvenir á todas sus necesidades, habiendo conseguido en breve tiempo, ponerle en un estado brillantísimo, que permite confiar en los triunfos decisivos é inmediatos, y el pais no ha economizado sacrificio alguno para cooperar á tan altos fines.

Mas de treinta mil hombres perfectamente equipados han entrado á reformar las filas del ejército, procedentes de la última quínta, lo cual ha permitido al ministro de la Guerra poner al completo los regimientos existentes y crear nuevas batallones, que merced á la inteligencia y rápida instruccion que han tenido, se hayan en disposicion de prestar servicio en guarniciones y pronto podrán entrar en campaña.

Todo induce, por tanto, á suponer que van á comenzar las operaciones con mas vigor que nunca, y que la guerra va á recibir un impulso decisivo, puesto que los carlistas, encerrados en sus estériles montañas, sin adelantar un solo paso desde hace cuatro años, divididos, desmoralizados y exhaustos de recursos hasta un extremo que hace insostenible su situacion, no pueden, de modo alguno, resistir al vigoroso empuje de nuestros numerosos y bien disciplinados batallones, sobre todo si se despliega contra ellos, como esperamos un plan convincente, al objeto de lanzar sobre ellos si-

multáneamente, y por diversos puntos, todas nuestras fuerzas.

No podemos ni debemos decir, á este propósito, sino lo que está al alcance de todos; pero tenemos la seguridad de que la campaña que va á emprenderse será gloriosa para nuestras armas y de felices resultados para el pais, que espera con ansia la terminacion de la guerra y el restablecimiento de la paz.

Los batallones carlistas están muy mermados por las deserciones, y á no ser por los engaños de que son objeto por parte de sus jefes, y por el temor de las terribles penas que imponen á los que se muestran inclinados á la paz, ya se habrian disuelto en su mayor parte, porque, en general, están ya cansados de guerra y plenamente convencidos de que la causa que defienden está definitivamente perdida en España, y no pueden abrigar la mas remota esperanza de éxito, pues si atrincherados en sus montañas, arrastrando una vida de privaciones y de miserias, condenados por todos los pueblos de Europa, para los cuales son un motivo conotante de escándalo, y esperanzados hasta hace cuatro meses en el descrédito y en los excesos de la revolucion, han podido prolongar una resistencia inútil y desastrosa, mas de lo que conviene al exceso número de sus fuerzas y de lo que debia esperarse de ellos, á no estar poseídos de patriotismo ó ser víctimas de una fatal ofuscacion, ya ni tiene disculpa su tenacidad, ni pueden engañar á nadie con falsas apariencias de fervor religioso, que contrastan con su fatal respeto á las amonestaciones del Pontificado, á los prelados españoles, ni han de servirles sus emboscadas, sus parapetos ni sus trincheras, para resistir al denuesto de nuestras tropas, ni para contener por mas tiempo el sentimiento de los pueblos por ellos dominados y oprimidos, que quieren á todo trance la paz.

Todas las cartas que recibimos del Norte convienen en que es allí general al deseo de poner término

á la lucha fratricida que tiene asolado al pais, y solo esperan que nuestro ejército haga un movimiento de avance por distintos puntos, y que la escuadra del Cantábrico haga una diversion amenazadora sobre los puertos rebeldes de la costa de Vizcaya, para que la opinion pueda pronunciarse de un modo enérgico y decisivo en favor de la paz, de lo cual se infiere que nuestro ejército tiene que realizar la doble y envidiable mision de salvar la patria sofocando la rebelion carlista, y de redimir á los pueblos, dominados y esquilimados por las facciones.

Debemos prometernos que no se horá esperar mucho tiempo ese feliz augurio, porque el Gobierno, cuenta para ello con los elementos necesarios y con su voluntad inquebrantable, y emprendiéndose, como se emprenderán, vigorosamente las operaciones, para no suspenderlas hasta la completa pacificacion del pais, aunque sea á costa de los más grandes y dolorosos sacrificios, no abrigamos temor ni recelo alguno de que nuestras esperanzas sean ahora defraudadas, como lo han sido durante las administraciones revolucionarias.

Hoy más que nunca deben concentrarse la atención del Gobierno en la idea de la guerra hasta exterminar la rebelion, prescindiendo en cuanto sea posible prescindir, de las cuestiones políticas, que son de una importancia relativamente secundaria, y que no pueden hoy interesar vivamente al pais, que se haya preocupado con la guerra y que ante todo y sobre todo quiere la paz.

(Eco de España.)

Correo general.

Madrid 3 de Mayo de 1875.

Del «Noticiero Bilbaino» del 30 tomamos las siguientes noticias referentes á la guerra:

• Anoche, sobre las once y media trataron de molestar los carlistas por la parte Miravilla, pero un cañonazo disparado por los alertas artilleros de este fuerte obligó al ene-

migo á permanecer silencioso.

— Los generales Loma y Villegas estuvieron el dia 22 en Mercadillo, dirigiendo los fuegos de artilleria contra las posiciones enemigas.

Eran tan certeros los disparos hechos por las piezas Plasencia, que se les vió á los carlistas retirar del campo á algunos compañeros muertos.

--Las tropas del general Loma han avanzado por el valle de Mena en direccion á Vizcaya. Las fuerzas carlistas se han puesto al abrigo de las trincheras que han levantado en los limites de esta provincia.

Copiamos de las «Provincias» de Valencia de ayer:

«Los facciosos han hecho saber ya al pueblo de Bétera la cantidad que exigen por el rescate de los rehenes que se llevaron de aquella poblacion la semana última, cuando penetraron en ella unos setenta caballos de las fuerzas de Chelva. A pesar de la insignificancia de dicho pueblo, le piden nada ménos que 4000 duros, cuya noticia han llevado dos de los rehenes á quienes se ha dado libertad con dicho objeto. Para el pago de tan exorbitante suma han señalado el corto plazo de cinco dias, amenazando con un recargo de 2000 rs. por cada uno de los dias que se retarda la entrega de la contribucion fijada.

—Las medidas severas adoptadas por los carlistas que recorren el Maestrazgo, para ocultar los movimientos de sus partidas, han paralizado completamente el de viajeros, siendo muy pocas las personas que se arriesgan á viajar por caminos de aquella comarca, en la que corren serios peligros. A esto se debe el que se ignora muchas veces donde están las pequeñas partidas, pero se sabe que Dorregaray, con sus fuerzas salió el miércoles de Adzanela del Maestre, con direccion á Chert, donde debió pernoctar.

Acaba de publicarse en forma de folleto la contestacion dada por la sociedad «Fomento de la produccion nacional» al interrogatorio fór-